

EL DESCENSO DEL CRECIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN EN LA REGIÓN DE MURCIA

Carmen Monllor Domínguez

Universidad de Murcia

RESUMEN

En los últimos años el crecimiento natural de las poblaciones de las regiones desarrolladas se ha reducido considerablemente como consecuencia de la caída de la natalidad y del aumento de la mortalidad por efecto del envejecimiento demográfico. En este trabajo se hace constar algunas consideraciones sobre la incidencia que tiene el descenso del crecimiento natural tanto para la población murciana en su conjunto como para el colectivo de hombres y de mujeres; así como las perspectivas de futuro que a corto plazo se avecinan.

Palabras clave: Natalidad, mortalidad, crecimiento natural.

ABSTRACT

During the last years, natural growth figures in developed countries show a clear reduction. The main reasons are a lower birth rate and the increase in death rate because of the ageing of the population. This work shows some of the consequences of this reduction on Murcia population, as a whole and also distinguishing between male and female population. Short term prospects are presented as well.

Key words: Birth rate, mortality, natural growth.

1. INTRODUCCIÓN

La evolución del número de habitantes de una población durante un período de tiempo es el resultado de dos componentes: el crecimiento natural o diferencia entre nacimientos y defunciones, y el movimiento migratorio o saldo entre inmigrantes y emigrantes. Estos dos componentes han actuado en la Región de Murcia durante el último

Fecha de Recepción: 22 de marzo de 2000.

* Departamento de Geografía Física, Humana y Análisis Regional. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Campus de la Merced. 30001 MURCIA (España). E-mail: cmonllor@fcu.um.es

siglo en sentidos opuestos, pues mientras el crecimiento natural ha sido prácticamente siempre positivo, el migratorio ha evolucionado principalmente en sentido negativo. Únicamente en los últimos veinte años la situación ha cambiado, pues el saldo migratorio también ha pasado a ser positivo gracias al incremento de los retornos de murcianos que emigraron en épocas anteriores y a la conversión de Murcia en una Región receptora de inmigrantes nacionales y extranjeros. Pero, significativamente, esta etapa de cambio de los patrones migratorios ha coincidido con un período de reducción del crecimiento natural debido a la disminución de los nacimientos y a la estabilización, o incluso ligero incremento, del número de defunciones.

Ello ha provocado, en los últimos años, una contracción muy importante del crecimiento natural, de manera que el número de nacidos se encuentra muy próximo al número de fallecidos, aunque este hecho sea de alguna manera compensado por el saldo migratorio positivo.

Esta evolución del crecimiento natural se ha manifestado en todos los países y regiones económicamente desarrollados, aunque en la Región de Murcia la reducción del crecimiento adquiere rasgos singulares que se intentarán analizar en este trabajo.

Como introducción al análisis de la situación actual, se realizará en primer lugar una breve retrospectiva sobre la evolución del crecimiento natural de la población murciana con anterioridad a 1975, que permitirá conocer cuando se inicia el proceso de reducción. Se examinará a continuación la nueva situación creada en las dos últimas décadas. Para concluir, finalmente, con algunas consideraciones sobre las perspectivas de futuro que a corto plazo se pueden prever.

2. FUENTES Y MÉTODO

La base informativa para el estudio han sido los datos de nacimientos y defunciones obtenidos de las publicaciones del Movimiento Natural de la Población española elaborados por el INE, de los que se han consultado las ediciones correspondientes a los años comprendidos entre 1975 y 1997.

Otras fuentes consultadas han sido:

- Los Censos de Población de los años 1981 y 1991.
- Los Padrones Municipales de Habitantes de los años 1975, 1986 y 1996.
- Datos básicos para el estudio de la población en la Región de Murcia de C. BELADELL. 1985.

Para medir el crecimiento se han utilizado dos indicadores: los saldos vegetativos y las tasas de crecimiento natural.

Los saldos vegetativos se han obtenido a partir de las diferencias entre el número de nacimientos y el número de defunciones producidas en cada momento. Por su parte, las tasas de crecimiento natural se han calculado con el mismo procedimiento, pero ahora las diferencias son entre las tasas brutas de natalidad y mortalidad. El valor resultante puede tener signo positivo o negativo según que haya habido excedente de nacimientos sobre defunciones, en cuyo caso se produce incremento de población; cuando las defunciones exceden a los nacimientos se produce decrecimiento. La tasa de crecimiento natural se expresa en tantos por mil y representa el número de componentes poblacionales que

aumentan o disminuyen en un lugar determinado, según el signo que marque el indicador, por cada mil habitantes presentes en dicho lugar en el momento en que se efectúan los cálculos, como consecuencia de la propia dinámica natural de la población.

Para medir las diferencias del crecimiento entre las poblaciones masculinas y femeninas se ha recurrido al cálculo de la **relación de masculinidad del crecimiento**, que se ha obtenido a partir de la razón entre el saldo vegetativo masculino y femenino, multiplicándose el resultado por cien, este indicador expresa el número de componentes que integran el saldo vegetativo de la población masculina por cada cien componentes del saldo vegetativo de la población femenina.

Con los resultados obtenidos se han elaborado una serie de gráficos que visualizan la evolución del crecimiento natural tanto para el conjunto de la población regional como para cada uno de los sexos.

3. EL CRECIMIENTO NATURAL HASTA 1975. De la debilidad del crecimiento a la expansión

La observación de los datos contenidos en el cuadro N° 1 permite apreciar que la población murciana a principios del siglo XX estaba todavía inmersa en el llamado ciclo demográfico antiguo, caracterizado por elevadas tasas de natalidad y mortalidad que ocasionaban un lento crecimiento. En la primera década del siglo actual la tasa de crecimiento natural de la provincia era de 8 por mil, algo inferior a la que tenía España en ese mismo momento: 10,10 por mil. El saldo vegetativo en ese período se mantiene en unos 4.743 individuos anuales. En la siguiente década, 1911-1920, desciende el crecimiento natural en Murcia, alcanzando niveles medios anuales muy reducidos, en torno al 4 por mil; es decir, unas 2.700 personas al año. En esos momentos la población de Murcia tenía, todavía, unos niveles de crecimiento natural algo inferiores a los del conjunto de España; que ofrecía unas tasas de 6,30 por mil.

En la década de los años veinte los valores del crecimiento se recuperan fuertemente, ya que la tasa de crecimiento durante este período alcanza en la provincia un valor medio del 13,04 por mil, ocho puntos más elevada que la del período anterior. La causa de este fuerte aumento del crecimiento se ha de buscar en el descenso de la mortalidad ordinaria, sobre todo infantil, y en el aumento de la natalidad que se mantiene en niveles bastante elevados, por lo que el excedente de nacimientos sobre defunciones es muy sustancial. Ello se traduce en crecimientos medios anuales de más de 8.000 individuos.

En el período 1921-1930 Murcia ha entrado plenamente en el período transicional. Este mismo fenómeno se observa en España; sin embargo, la recuperación de la natalidad que se aprecia en esos momentos en Murcia no se manifiesta en el conjunto del país. Es por ello por lo que la tasa de crecimiento de nuestra población se sitúa, por primera vez en lo que va de siglo, en un nivel muy superior al que muestra el conjunto de la población española.

Este período de fuerte dinamismo demográfico se interrumpe en la década de los años treinta. La crisis política y económica de la época empezó a rebajar el crecimiento que el estallido de la Guerra Civil truncó definitivamente, produciéndose en el año 1939 un saldo negativo de -3.114 personas en la provincia. No obstante, en esos años el nivel de nata-

CUADRO 1
Evolución de la dinámica natural de la población. 1900-1970. Murcia y España

Murcia			
Decenios	N° nacimientos totales	N° defunciones totales	Saldo vegetativo
1901-10	194401	146969	47432
1911-20	169384	141670	27678
1921-30	202276	118556	83720
1931-40	169988	120879	76109
1941-50	179765	87038	92728
1951-60	182978	60070	114908
1961-70	202189	68181	134008

Decenios	Tasa bruta de Natalidad. Por mil		Tasa bruta de mortalidad. Por mil		Tasa de crecimiento vegetativo. Por mil	
	Murcia	España	Murcia	España	Murcia	España
1901-10	32,63	34,50	24,63	24,40	8,00	10,10
1911-20	27,01	29,80	22,60	23,50	4,41	6,30
1921-30	31,50	29,20	18,46	19,00	13,04	10,20
1931-40	28,86	24,30	17,70	17,10	11,16	7,20
1941-50	24,35	21,50	11,79	12,90	12,56	8,60
1951-60	23,50	20,80	8,74	9,40	14,76	11,40
1961-70	24,76	20,70	8,35	8,50	16,41	12,20

Fuente: Datos Básicos para el estudio de la Población en la Región de Murcia. Bel Adell, C., pág. 32. 1985.

lidad aunque retrocedió sustancialmente en relación a épocas anteriores, todavía se mantiene bastante por encima del nivel medio de España, mientras que las tasas de mortalidad de ambos conjuntos territoriales son prácticamente similares. El resultado de todo ello es que la población murciana continúa ofreciendo en esta etapa de crisis tasas de crecimiento natural superiores a las de la población española.

Durante la década de los años cuarenta se reactiva el crecimiento, pero no se recuperan los valores de antes de la guerra, alcanzando la tasa en este período un 12,56 por mil. ello es ocasionado por la inestabilidad económica de la postguerra, aunque, en líneas generales, tanto la mortalidad como la natalidad prosiguen su trayectoria descendente.

Desde mediados de la década de los años cincuenta hasta mediados de la de los años sesenta tiene lugar el período de mayor crecimiento natural, tanto en números absolutos como relativos. Las causas de esta situación son una mortalidad que ha tocado fondo y que

se mantiene con valores inferiores al 9 por mil, en parte gracias a una estructura de edades joven, y una natalidad que se mantiene bastante elevada, con valores superiores al 24 por mil.

Dentro de esta etapa se pueden diferenciar una fase de expansión y otra de repliegue. Hasta 1965 el crecimiento es máximo con tasas anuales superiores al 15 por mil. Son los años del «baby boom» nacional y regional que ocasionan el incremento de la natalidad. En Murcia este fenómeno se vive más intensamente que en el conjunto de España debido, entre otros factores, a que nuestra población poseía de siempre una estructura por edades relativamente más joven que la del conjunto del país, motivado, sin duda, por los mayores niveles de fecundidad-natalidad, que sistemáticamente sigue manifestando Murcia en relación a los que a lo largo de décadas anteriores venía mostrando España.

Desde 1965 comienza la reducción del crecimiento como consecuencia del declive paulatino de la natalidad, aunque ésta reducción no es gradual ya que está interrumpida por ciertos repuntes anuales del crecimiento. En cualquier caso se entra en una etapa descendente que corresponde a los últimos estadios de la fase transicional y que preludia lo que ocurrirá a partir de los años setenta. No obstante, Murcia comienza la década con una tasa de crecimiento natural de 14,9 por mil, casi cuatro puntos más elevada que la que ofrecía España en el año 1970: 11,0 por mil. En esos momentos la Región de Murcia se situaba entre las regiones españolas con mayores niveles de crecimiento natural, solamente superada por Madrid y Canarias y con Andalucía inmediatamente detrás.

4. EL CRECIMIENTO NATURAL DESDE 1975. Un retroceso condicionado por la caída de la natalidad

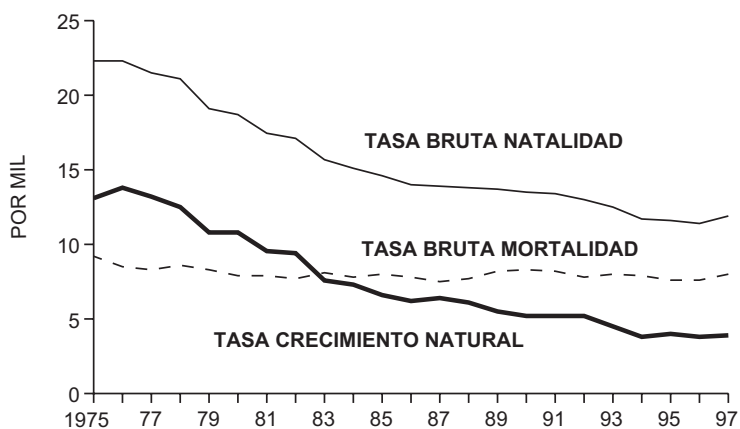
La población murciana, que durante décadas anteriores se había caracterizado por un elevado crecimiento natural gracias a una natalidad relativamente alta y a una baja mortalidad, ha visto como este crecimiento se ha reducido sustancialmente en la década de los años ochenta, ocasionado por la brusca caída de la natalidad y el ligero ascenso de la mortalidad, figura N° 1.

Se verá, en primer lugar, cómo ha evolucionado el crecimiento natural en el conjunto de la población murciana para, a continuación; observar las diferencias que ofrece esta dinámica natural en hombres y en mujeres.

4.1. Dinámica del crecimiento natural en el conjunto de la población

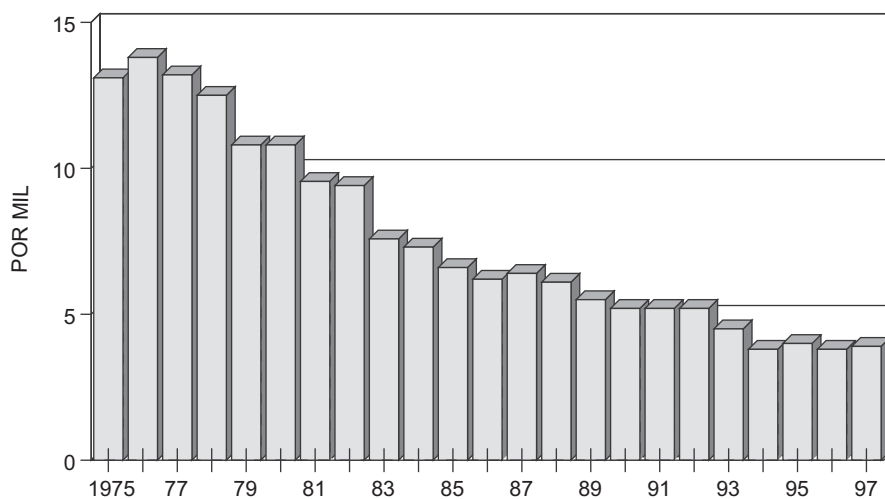
En la evolución del crecimiento natural de la población murciana durante las dos últimas décadas se pueden destacar tres fases diferenciadas, figuras N° 2 y 3 y cuadros N° 2 y 3.

La primera dura hasta principios de los años ochenta y se caracteriza por una continuidad de la tendencia que dominaba hasta 1975; es decir, es una etapa de disminución lenta del crecimiento natural, con ligeros altibajos como consecuencia del paulatino descenso de la tasa de natalidad. En este período el crecimiento natural de la población murciana se mantiene todavía en unos 11.500 individuos anuales, con tasas siempre superiores al 10 por mil.



Fuente: Datos contenidos en el cuadro nº 3. Elaboración propia.

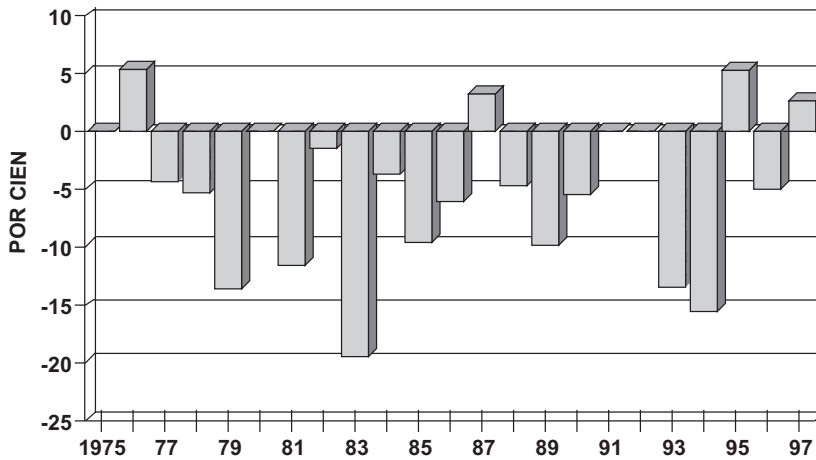
FIGURA 1. Dinámica natural de la población. 1975-1997. Región de Murcia.



Fuente: Datos contenidos en el cuadro nº 3. Elaboración propia.

FIGURA 2. Evolución de la tasa de crecimiento natural. 1975-1997. Región de Murcia.

La segunda etapa se inicia en 1981 y abarca hasta 1986, caracterizada por un súbito retraimiento del crecimiento natural como consecuencia de la caída brusca y acelerada del número de nacimientos y de un lento incremento de las tasas de mortalidad. La rápida disminución del excedente de los nacimientos sobre las defunciones es bien patente, ya que se pasó de 9.096 personas en 1981 a menos de 7.200 sólo tres años después, en 1984, reduciéndose en 1986 a 6.027 personas.



Fuente: Datos contenidos en el cuadro nº 3. Elaboración propia.

FIGURA 3. Variación interanual de la tasa de crecimiento natural. 1975-1997. Región de Murcia en %

La misma evolución muestra la tasa de crecimiento natural que en 1981 fue inferior al 10 por mil (9,6), pero tres años después ya se había reducido en algo más de dos puntos: 7,3 por mil en 1984, cayendo al 6,2 por mil en 1986.

Los datos de 1987 muestran un aumento del crecimiento natural, que, aunque de escasa magnitud, rompen con la tendencia negativa durante seis años seguidos, figuras Nº 2 y 3.

A partir de ese momento y hasta el final del período de evolución el descenso del crecimiento natural prosigue en nuestra Región, pero el retraimiento es menos gradual e intenso que el que se produce en los años anteriores. Ello se explica porque se ha reducido el ritmo de caída de la natalidad y de la mortalidad que, aun con ligeros repuntes anuales, se mantienen en niveles muy bajos.

En la primera mitad de los años noventa el crecimiento natural de la población murciana se sitúa en unos 4.700 individuos anuales, con tasas superiores al 4 por mil. Los datos provisionales de 1996 y 1997 muestran que el crecimiento natural de nuestra población continúa debilitándose, siendo el excedente de nacimientos sobre defunciones cada vez más reducido, figura Nº 2. En 1997 el crecimiento vegetativo de la población murciana se cifra en 4.030 personas, 198 menos que en el año 1996. Sin embargo, la tasa de crecimiento no sigue la misma tendencia, ya en el año 1997 ésta acusa un ligerísimo repunte en relación al año anterior, estabilizándose en niveles muy bajos (3,9 por mil), cuadros Nº 2 y 3.

La comparación con España muestra que Murcia ofrece siempre unos niveles de crecimiento natural más elevados que los del conjunto del país, aunque la tendencia descendente es similar en ambos ámbitos territoriales, siendo la caída más gradual en España que en Murcia. Así, en el año 1975 la tasa de crecimiento de la población murciana era 2,6 pun-

CUADRO 2
Evolución anual del saldo vegetativo. 1975-1997. Región de Murcia. Ambos sexos

Años	Nº nacimientos	Nº defunciones	Crecimiento natural	Variación interanual. %
1975	18484	7599	10885	—
1976	19649	7443	12206	12,14
1977	19103	7412	11691	-4,22
1978	18942	7771	11171	-4,45
1979	18758	7488	11270	0,89
1980	18204	7561	10643	-5,56
1981	16758	7662	9096	-14,54
1982	16575	7487	9088	-0,09
1983	15344	7888	7456	-17,96
1984	14862	7668	7194	-3,51
1985	14546	7955	6591	-8,38
1986	13646	7619	6027	-8,56
1987	13589	7387	6202	2,90
1988	13553	7714	5839	-5,85
1989	13589	8195	5394	-7,62
1990	13676	8353	5323	-1,32
1991	13513	8279	5234	-1,67
1992	12872	8032	4840	-7,53
1993	12682	8199	4483	-7,38
1994	12537	8493	4044	-9,79
1995	12559	8232	4327	7,00
1996*	12600	8372	4228	-2,29
1997*	12951	8921	4030	-4,68

Nota: * Datos provisionales.

Fuente: Movimiento Natural de la Población Española. INE. Elaboración propia.

tos más elevada que la que presentaba en esos momentos el conjunto de la población española: 10,5 por mil.

Estos diferenciales van ampliándose a lo largo de la década de los años setenta, y en 1980 la tasa de la Región (10,8 por mil) supera en algo más de tres puntos a la del conjunto nacional: 7,5 por mil. La diferencia entre las tasas de crecimiento murciana y española continúa en la década de los años ochenta y se hace particularmente notable en la de los noventa. Así, en el año 1995 el valor de la tasa se sitúa en la Región en el 4 por mil, mientras que en España es de 0,5 por mil, cifra que demuestra que el crecimiento natural de la población española está ya prácticamente estancado. Así, pues, Murcia sigue posi-

CUADRO 3
Evolución anual de la tasa de crecimiento natural. 1975-1997.
Región de Murcia. Ambos sexos

Años	Tasa bruta natalidad. Por mil	Tasa bruta mortalidad. Por mil	Tasa de crecimiento natural. Por mil	Variación interanual. %
1975	22,3	9,2	13,1	-
1976	22,3	8,5	13,8	5,34
1977	21,5	8,3	13,2	-4,35
1978	21,1	8,6	12,5	-5,30
1979	19,1	8,3	10,8	-13,60
1980	18,7	7,9	10,8	0,00
1981	17,4	7,9	9,5	-11,57
1982	17,1	7,7	9,4	-1,47
1983	15,7	8,1	7,6	-19,45
1984	15,1	7,8	7,3	-3,69
1985	14,6	8,0	6,6	-9,59
1986	14,0	7,8	6,2	-6,06
1987	13,9	7,5	6,4	3,23
1988	13,8	7,7	6,1	-4,69
1989	13,7	8,2	5,5	-9,84
1990	13,5	8,3	5,2	-5,45
1991	13,4	8,2	5,2	0,00
1992	13,0	7,8	5,2	0,00
1993	12,5	8,0	4,5	-13,46
1994	11,7	7,9	3,8	-15,56
1995	11,6	7,6	4,0	5,26
1996*	11,4	7,6	3,8	-5,00
1997*	11,9	8,0	3,9	2,63

Nota: * Datos provisionales.

Fuente: Movimiento Natural de la Población Española. INE. Elaboración propia.

cionándose en la actualidad entre las regiones españolas con mayores niveles de crecimiento vegetativo, fruto de una dinámica interna que, aunque en proceso de debilitamiento, todavía se mantiene relativamente vigorosa (alta natalidad y baja mortalidad) en el contexto del país.

4.2. Dinámica del crecimiento natural de la población según el sexo

La evolución del crecimiento natural durante las últimas décadas, que hasta ahora se ha explicado para el conjunto de la población murciana, ha seguido la misma ten-

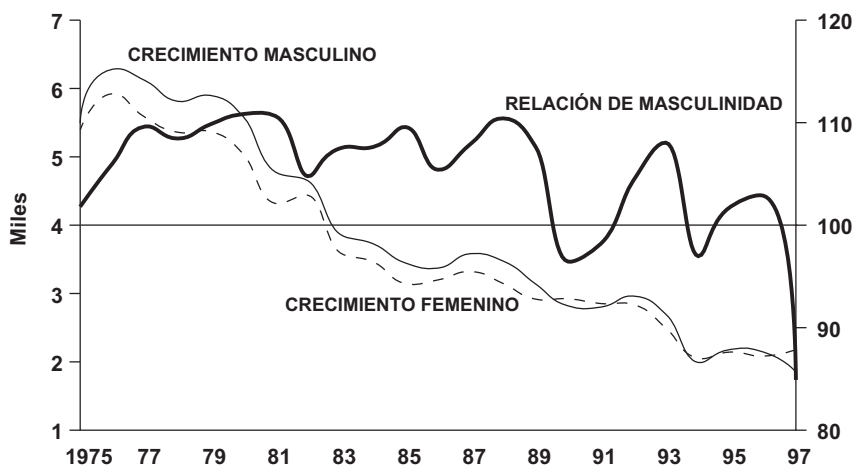
dencia descendente en hombres y en mujeres. Sin embargo, el saldo vegetativo de cada uno de estos dos componentes poblacionales ofrece volúmenes muy diferenciados, figura N° 4.

Tradicionalmente, el crecimiento natural masculino ha sido mayor que el femenino, pues el número de nacimientos, con una relación significativamente favorable a los hombres al nacer unos 105 ó 106 niños por cada cien niñas, era mucho mayor que las defunciones, donde la ventaja suele ser femenina debido a la sobremortalidad masculina. Al reducirse el número de nacimientos y aumentar la mortalidad el saldo vegetativo masculino se va reduciendo con mayor rapidez que el femenino.

Los datos del cuadro N° 4 y de la figura N° 4 muestran que en 1975 el crecimiento natural de los hombres en la Región fue de 97 individuos más que el de las mujeres. El sobreincremento natural masculino se mantuvo cada año, con ligeros aumentos y retrocesos, hasta 1989, año en que el excedente de crecimiento natural masculino frente al femenino alcanzó en nuestra Región 223 individuos.

En 1990 se produce un cambio en la situación descrita. En dicho año, por primera vez en todo el periodo de observación, la población femenina de nuestra región ya tiene un crecimiento superior a la masculina, cifrado en 104 personas. El sobreincremento natural femenino se repite en distintos momentos de la década de los años noventa, aunque no de una forma regularizada.

Destacan al respecto los años 1991 y 1994, donde el crecimiento natural de las mujeres fue, respectivamente, de 52 y 62 personas más que el de los hombres. En el año 1995 se vuelve a apreciar un saldo vegetativo favorable a los hombres pero la diferencia es bastante débil, ya que apenas alcanza las 40 personas. los datos provisionales de 1996 y 1997 abogan por la no continuidad de esta tendencia, pues aunque el crecimiento natural de los



Fuente: Datos contenidos en el cuadro n° 4. Elaboración propia.

FIGURA 4. Evolución del crecimiento natural por sexo. 1975-1997. Región de Murcia.

CUADRO 4
Evolución anual del saldo vegetativo. 1975-1997. Región de Murcia. Hombres y mujeres

Años	Hombres (A)			Mujeres (B)			Crecimiento natural masculino-femenino	Relación de masculinidad del crecimiento % (A/B)
	Nº nacimientos	Nº defunciones	Crecimiento natural	Nº nacimientos	Nº defunciones	Crecimiento natural		
1975	9465	3974	5491	9019	3625	5394	97	101,80
1976	10130	3848	6282	9519	3595	5924	358	106,04
1977	9902	3788	6114	9201	3624	5577	537	109,63
1978	9771	3959	5812	9171	3812	5359	453	108,45
1979	9759	3860	5899	8999	3628	5371	528	109,83
1980	9544	3949	5595	8660	3612	5048	547	110,84
1981	8772	3994	4778	7986	3668	4318	460	110,65
1982	8499	3849	4650	8076	3638	4438	212	104,78
1983	8008	4145	3863	7336	3743	3593	270	107,51
1984	7638	3909	3729	7224	3759	3465	264	107,62
1985	7511	4065	3446	7035	3890	3145	301	109,57
1986	7362	3990	3372	6828	3629	3199	173	105,41
1987	7364	3780	3584	6928	3607	3321	263	107,92
1988	7480	4005	3475	6856	3709	3147	328	110,42
1989	7422	4282	3140	6830	3913	2917	223	107,64
1990	7226	4407	2819	6869	3946	2923	-104	96,44
1991	7090	4289	2801	6843	3990	2853	-52	98,18
1992	7166	4203	2963	6669	3829	2840	123	104,33
1993	6976	4278	2698	6418	3921	2497	201	108,05
1994	6505	4514	1991	6032	3979	2053	-62	96,98
1995	6473	4290	2183	6086	3942	2144	39	101,82
1996*	6527	4383	2144	6073	3989	2084	60	102,88
1997*	6640	4789	1851	6311	4131	2180	-329	84,91

Nota: * Datos provisionales.

Fuente: Movimiento Natural de la Población Española. INE. Elaboración propia.

CUADRO 5
Evolución anual de la tasa de crecimiento natural. 1975-1997. Región de Murcia.
Hombres y mujeres

Años	Hombres				Mujeres			
	Tasa bruta natalidad. Por mil	Tasa bruta mortalidad. Por mil	Tasa crecimiento natural. Por mil	Variación inter-anual (%)	Tasa bruta natalidad. Por mil	Tasa bruta mortalidad. Por mil	Tasa crecimiento natural. Por mil	Variación inter-anual (%)
1975	21,94	9,21	12,73	-	20,05	8,06	11,99	—
1976	22,67	8,61	14,06	10,46	20,47	7,73	12,74	6,26
1977	21,50	8,22	13,27	-5,57	19,24	7,58	11,66	-8,47
1978	20,79	8,42	12,37	-6,84	18,83	7,83	11,00	-5,65
1979	20,76	8,21	12,55	1,50	18,48	7,45	11,03	0,22
1980	20,33	8,41	11,92	-5,02	17,81	7,43	10,38	-5,85
1981	18,69	8,51	10,18	-14,60	16,43	7,55	8,88	-14,46
1982	17,83	8,08	9,76	-4,16	16,36	7,37	8,99	1,24
1983	16,32	8,45	7,87	-19,33	14,46	7,38	7,08	-21,26
1984	15,36	7,86	7,50	-4,72	14,06	7,32	6,74	-4,76
1985	14,91	8,07	6,84	-8,78	13,52	7,48	6,05	-10,34
1986	14,85	8,05	6,80	-0,58	13,36	7,10	6,26	3,54
1987	14,76	7,58	7,18	5,60	13,46	7,01	6,45	3,10
1988	14,66	7,85	6,81	-5,19	13,05	7,06	5,99	-7,20
1989	14,37	8,29	6,08	-10,72	12,85	7,36	5,49	-8,38
1990	13,80	8,42	5,38	-11,45	12,76	7,33	5,43	-1,07
1991	13,78	8,34	5,44	1,12	12,89	7,51	5,37	-1,04
1992	13,81	8,10	5,71	4,86	12,48	7,17	5,32	-1,06
1993	13,08	8,02	5,06	-11,35	11,72	7,16	4,56	-14,24
1994	11,99	8,32	3,67	-27,50	10,83	7,14	3,69	-19,13
1995	11,81	7,83	3,98	8,55	10,83	7,02	3,82	3,53
1996*	12,06	8,10	3,96	-0,49	10,92	7,17	3,75	-1,82
1997*	12,27	8,85	3,42	-13,67	11,35	7,43	3,92	4,61

Nota: * Datos provisionales.

Fuente: Movimiento Natural de la Población Española. INE. Elaboración propia.

hombres fue superior al de las mujeres en el año 1996, con diferencias no muy acusadas, en 1997 se vuelve a manifestar un sobreincremento natural femenino, esta vez más acentuado, ya que alcanza la cifra de 329 personas.

La utilización de las cifras relativas permiten matizar en mayor medida el análisis efectuado. Los datos del cuadro N° 5 en el que se recogen las tasas anuales de crecimiento natural en hombres y en mujeres durante el período 1975-1997 muestran que, en el transcurso de las dos últimas décadas, las tasas de crecimiento son, en todo momento, más elevadas en la población masculina. Sin embargo las diferencias se van reduciendo paulatinamente a medida que avanzan los años, hasta tal punto que en la década de los noventa los valores de las tasas de crecimiento son muy similares en ambos sexos. Así, si en 1975 la tasa de crecimiento natural masculina (12,73 por mil) era casi un punto más elevada que la femenina (11,99 por mil), en 1989 la diferencia era de 0,59 puntos: 6,08 por mil en los hombres y 5,49 por mil en las mujeres, mientras que en el año 1995 la brecha de separación entre las tasas de cada sexo es ya mínima: 0,21 puntos (3,96 y 3,75 por mil respectivamente, para hombres y para mujeres).

La causa de esta evolución, ya apuntada anteriormente, es la disminución del número de nacimientos que ha ido acompañado del aumento de la sobremortalidad masculina. Siempre y cuando estos dos fenómenos se sigan manifestando en la Región se puede predecir que el crecimiento natural, aun en proceso de disminución, será cada vez más favorable a las mujeres. Al menos esta idea es la que se puede deducir del comportamiento de España, que ofrece, en conjunto, un desarrollo demográfico más avanzado que el de nuestra Región, ya que los niveles de natalidad son algo más reducidos y la mortalidad más elevada, apoyada por el fuerte proceso de envejecimiento de su demografía. En España el sobreincremento natural femenino empezó a manifestarse ya en el año 1985. Desde entonces la diferencia del crecimiento en favor de las mujeres se ha incrementado cada año y continúa en la actualidad. De modo que, aunque el crecimiento se ha reducido, la relación entre sexos es cada vez más favorable a las mujeres.

5. ALGUNAS REFLEXIONES ACERCA DE LA TENDENCIA DEL CRECIMIENTO NATURAL EN LOS PRÓXIMOS AÑOS

Hasta aquí se ha expuesto cómo ha evolucionado el crecimiento natural de la población murciana en el marco de los últimos años. Llegados a este punto parece necesario ir más allá e interrogarse sobre cuál será la perspectiva de futuro que, a corto plazo, se puede prever en el crecimiento natural de la población murciana y los factores que han de tenerse en cuenta a la hora de hacer una previsión.

Como ya ha quedado explicado en páginas anteriores, el crecimiento natural de nuestra población es, en la actualidad, el propio de una sociedad que ya ha finalizado el proceso de transición demográfica, aunque la población murciana sigue manteniéndose dentro de la fase de crecimiento natural positivo. No obstante, la fuerte caída experimentada por la natalidad, con la que se culmina la última fase del proceso transicional, y el alza de la mortalidad ocasionada en los últimos años hacen temer que el número de nacidos disminuya a medio plazo por debajo del de fallecidos y nuestra población entre, por primera vez desde la Guerra Civil, en una fase de crecimiento natural negativo.

Evidentemente, dado que la reducción de la natalidad y el aumento de la mortalidad son fenómenos que se manifiestan en Murcia de una manera mucho menos vigorosa que en España y puesto que la Región aún mantiene en la actualidad niveles de natalidad relativamente altos dentro del contexto del país, es previsible que el fenómeno se produzca más tardíamente en nuestra Región que en España, para la que, dada su actual dinámica demográfica, el saldo vegetativo será negativo en breves años. El que esto ocurra o no en nuestro territorio dependerá, sobre todo, de la evolución de la natalidad en los próximos años ya que la mortalidad es mucho más estable, aunque se espera que ésta siga aumentando como consecuencia del envejecimiento demográfico.

Por otra parte, el crecimiento natural de la población murciana para los próximos años dependerá también, en gran medida, de cómo evolucione la estructura por edad de la población y del desarrollo futuro de los movimientos migratorios.

La composición por edades de una población es un factor importante a la hora de predecir el comportamiento de la movilidad natural, ya que la exposición ante los diversos fenómenos demográficos: fecundidad, nupcialidad y mortalidad varía en función de la edad de los individuos que los experimentan. Así, una población con un elevado peso de efectivos demográficos en edades jóvenes, 20-35 años; tendrá, a igual intensidad y calendario de los fenómenos demográficos, un mayor número de defunciones que otra población en la que los efectivos jóvenes sean menos numerosos y donde pesen relativamente más los mayores de 65 años. De ahí que Murcia en la actualidad, junto a tasas de mortalidad relativamente bajas, originadas en gran parte por la juventud de su población, presente, todavía, por la misma razón, índices de natalidad altos, bastante superiores a la media española que tiene una estructura demográfica mucho más envejecida que la murciana.

Sin embargo, aunque nuestra población posee una estructura por edades relativamente joven respecto a la del conjunto del país, ésta tiende rápidamente hacia el envejecimiento como consecuencia de la caída de la fecundidad que reduce el porcentaje de los menores de quince años, y la disminución de la mortalidad en edades cada vez más avanzadas, con la consiguiente prolongación de la vida de los ancianos y el incremento de su volumen; por lo que se puede esperar en los próximos años un ligero incremento de las tasas de mortalidad como viene sucediendo hasta el momento.

Por otra parte, Murcia posee también unas cohortes muy numerosas de jóvenes-adultos: entre 15-35 años, nacidas en las décadas de los años sesenta y setenta, que han alcanzado la edad de máxima incidencia de la fecundidad en los años ochenta y noventa, lo que explica que el ritmo de la caída del número de nacimientos anuales se haya reducido desde principios de la década anterior, apuntándose, incluso, una cierta reactivación de la natalidad en los últimos años del período de observación, que continuará hasta los primeros años del siglo XXI.

De lo dicho se deduce que la población murciana posee una estructura por edades que le permitirá, a corto plazo, continuar sosteniendo un crecimiento natural positivo, aunque en el momento en que las generaciones huecas nacidas en la década de los años ochenta empiecen a llegar a la edad de máxima reproducción, el número de nacimientos es probable que se debilite de nuevo.

Este proceso coincidirá, igualmente, con la llegada a las edades viejas de las cohortes huecas nacidas en los años de la Guerra civil y mermadas por la emigración de los años

sesenta, por lo que el número de defunciones es posible que se reduzca algo en la Región, lo cual compensará el menor número de nacimientos que, previsiblemente se producirán. Cuando esto ocurra, el saldo vegetativo podría llegar a estabilizarse en niveles muy bajos en pocos años.

Sin embargo, en esta evolución no hay que descartar la posible incidencia que puede suponer el comportamiento que la población manifiesta respecto a la fecundidad; así como la aportación de nuevos efectivos demográficos procedentes del flujo migratorio, ya que los movimientos migratorios constituyen, en efecto, un factor en la evolución del crecimiento vegetativo que complica, además, cualquier tentativa de proyectar su curso en el futuro, en la medida que resulta muy difícil prever cómo será el comportamiento de la población inmigrante ante los fenómenos demográficos de la fecundidad y de la mortalidad.

6. CONCLUSIONES

Del análisis efectuado se pueden extraer las siguientes conclusiones:

- La población murciana en su desarrollo demográfico se encuentra en plena fase postransicional, aunque en una etapa menos avanzada que la que se observa en el conjunto de España.
- El descenso del crecimiento natural iniciado tímidamente en los últimos años sesenta se hace especialmente manifiesto en la Región en la primera mitad de la década de los ochenta. El resultado es una espectacular reducción de la tasa de crecimiento que pierde más de nueve puntos entre 1975 y 1995. En la actualidad el crecimiento vegetativo de la población murciana es bajo aunque todavía se mantiene por encima del nivel medio de España, que ofrece un crecimiento prácticamente estancado. El menor grado de envejecimiento de la población murciana ha contribuido a mantener estas diferencias.
- La sex ratio del crecimiento natural se inclina en favor de la población masculina; sin embargo, desde 1990 el crecimiento es cada vez más favorable a las mujeres, debido a la caída de la natalidad y al aumento de la sobremortalidad masculina. Este mismo proceso se desarrolla en España, pero en este caso se viene manifestando ya desde 1986.
- La natalidad, seguirá siendo el principal componente regulador del crecimiento natural de la población murciana, amparado en la favorable estructura por edades de nuestra población. A corto plazo se mantendrá un excedente de nacimientos sobre defunciones, lo suficientemente voluminoso como para continuar sosteniendo un crecimiento natural positivo, aunque en el momento en que las generaciones del «baby boom» salgan de la edad de máxima exposición a la fecundidad, y de proseguir las mismas tendencias demográficas que predominan hasta el momento, es posible que el crecimiento se debilite de nuevo. No obstante, no hay que perder de vista en esta evolución los cambios en la intensidad y en el calendario de la nupcialidad y de la fecundidad, así como el comportamiento reproductivo de los inmigrantes que están entrando en la Región de Murcia en los años noventa.

7. BIBLIOGRAFÍA

- BEL ADELL, C. (1982): Población y recursos humanos de la Región de Murcia. Editora Regional de Murcia, biblioteca básica murciana.
- CHESNAIS, J.C. (1986) La transition démographique: etapes, formes, implications économiques. INED/PUF. París.
- GIL ALONSO, A. & CABRÉ, A. (1997): «El crecimiento natural de la población española y sus determinantes» en PUYOL, R. (edit.), Dinámica de la población en España. Cambios demográficos en el último cuarto del siglo XX. de. Síntesis. Madrid
- MONLLOR DOMÍNGUEZ, C. (1999): La dinámica natural de la población en la Región de Murcia durante el último cuarto del siglo XX. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. En prensa.